

RESIDENTE EN UNA CIUDAD MEDIA (HUELVA)

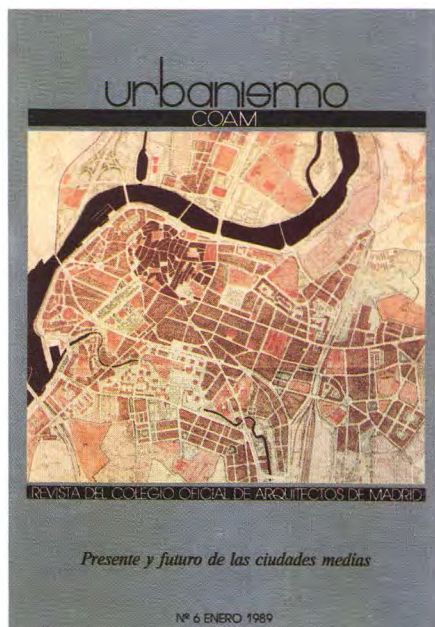
Permitame felicitarle por el último número de su revista, dedicado a las ciudades medias. Estoy muy de acuerdo con ustedes en que constituyen un desafío de cara al futuro, y su desarrollo ha de planificarse tratando de evitar aquellos males que actualmente aquejan a las grandes ciudades.

Es indudable que la calidad de vida en estas ciudades medias, es muy superior a la que existe en las grandes poblaciones. En ellas se puede vivir, trabajar, distraer el ocio, e incluso, encontrar una vivienda sin hallar tantas dificultades como en las grandes urbes.

Las posibilidades en el campo profesional, también son mayores, ya que están en un momento crucial de su desarrollo y han de hacer frente a multitud de demandas que surgen de los diversos sectores hasta ahora desatendidos.

Actualmente resido en una ciudad, de las calificadas como medias, en la que se observa una reciente preocupación por el diseño urbano, así como un deseo común de transformar la imagen de la ciudad abriendo su vida al mar. Los distintos proyectos, ya aprobados, han encontrado grandes dificultades, dado que Huelva es una ciudad que consta de un triple núcleo poblacional, determinado por su propia orografía —marismas y cabezos— y que además posee un casco urbano histórico delimitado por una zona portuaria bastante deteriorada, y circunvalado por las vías del tren, lo que ha impedido el crecimiento de la ciudad de cara al mar.

Pero el más importante obstáculo para el desarrollo urbano de Huelva, lo constituye la existencia de un Polo Industrial de



Presente y futuro de las ciudades medias

Nº 6 ENERO 1989

Desarrollo en el que están implantadas industrias químicas altamente contaminantes y cuya proximidad al casco urbano entraña un alto nivel de riesgo para la población. Los vertidos industriales a la ría, el deterioro ambiental que producen los residuos gaseosos, y los frecuentes escapes de productos tóxicos son hechos que hacen peligrar cualquier proyecto de ordenación urbanística y cualquier apuesta por el futuro de la ciudad.

Es por todo ello por lo que cualquier proyecto urbano que vaya a ser acometido ha de tener como punto de partida el previo desmantelamiento y reubicación de aquellas industrias cuya sola existencia en aquel lugar constituye un obstáculo para la expansión y modernización de la ciudad.

SOBRE UNAS FOTOGRAFÍAS

La conveniencia de potenciar las ciudades medias es algo que queda plenamente justificado en los distintos artículos del último número de esta revista. El arquitecto urbanista, el ingeniero, el sociólogo, el economista apoyan sus razonamientos en análisis técnicos, cuantitativos o de necesidades. Pero pienso que el urbanista debe ir más allá y reflexionar sobre otras cuestiones, además de las ya citadas, en torno a la ciudad y, en este caso, la ciudad media.

Cuando el urbanista proyecta debe plantearse, junto a premisas funcionales o cuantificables, otras menos concretas pero que, luego, inciden de manera decisiva en el resultado final del proyecto. Estas otras cuestiones poco tangibles, difíciles de expresar, pienso que en cierta manera están encerradas en la documentación gráfica del artículo sobre Greenbelt. Creo que esas fotos aportan una información (muy subjetiva, pero no por ello menos importante) que no dan los números, pero que está muy cerca de esas otras cuestiones que debe tener en cuenta el urbanista a la hora de proyectar. A modo de apunte, citar por ejemplo la elección de los materiales empleados (en un sendero peatonal o viario) o el "color" de una zona proyectada, aspectos que sólo el arquitecto urbanista puede prever y controlar.

Pienso que sería interesante profundizar más en este aspecto, dentro del contexto de las ciudades medias, en algún número posterior de la revista, y potenciar el tipo de información gráfica citada, donde la "vista de pájaro" pierde el protagonismo en favor del "punto de vista humano".

Gloria Puy Fernández

Licenciada en derecho

Francisco José
Domouso de Alisa

Alumno de 4º curso
de la ETSAM